

Autor: Proyecto Radio Mochila - Paula Iuliano y Patricio Leguizamón
www.radiomochila.com
Título: UN MEDIO MÁS PARA INTERPELAR AL PODER
Lugar: Bolivia, 2011
Producción: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, www.c3fes.net
Nota: Este texto puede ser reproducido con previa autorización con un objetivo educativo y sin ánimo de lucro.

UN MEDIO MÁS PARA INTERPELAR AL PODER

“*Deseo libertad*”, firma: *Mujeres Creando*. Uno de los tantos graffitis de este colectivo con los que uno se encuentra caminando por La Paz, capital del Estado Plurinacional de Bolivia.

Es casi imposible pasar por esta ciudad y no ver alguno de sus graffitis. Frases pintadas en las paredes con aerosol negro y su característica letra cursiva. No cualquier frase. Frases con contenido, con posicionamiento ideológico. Frases provocadoras y rebeldes. Frases con las que se ejerce un derecho elemental: la libertad de expresión.

Mujeres Creando, es un movimiento feminista que ya lleva más de 15 años de activismo y que parece desde un comienzo tener en claro el rol de la comunicación.

La necesidad de comunicar su propuesta y posición.

El graffiti es una herramienta para ello; como también lo fue el periódico que tuvieron y que actualmente se convirtió en una revista: “*Mujer Pública*”. Estos medios fueron desde el comienzo los puentes de conexión de *Mujeres Creando* con la sociedad, es por eso que María Galindo, integrante del colectivo y co-directora de Radio Deseo, no considera que la radio es el medio que las va a legitimar ante la sociedad porque el vínculo ya existe, pero sí que es “*un instrumento, un medio más para interpelar al poder*”.

El sueño de contar con una emisora dejó de serlo hace cuatro años... para pasar a ser Radio Deseo, en el 103.3 del dial paceño.

La casa

La radio funciona en la casa “La virgen de los deseos”, donde además el movimiento tiene un bar, una guardería, una oficina de denuncias sobre violencia contra las mujeres,

un hospedaje y una escuela de radio. A unas cuadras de la zona céntrica de la ciudad, no pasa desapercibida con todo su frente de rojo fuerte, graffitis, pancartas y muñecas de papel. El graffiti está presente en todo momento, paredes afuera pero también paredes adentro.

Pluralidad

Según la segunda acepción de la Real Academia Española: “cualidad de ser más de uno”.

Desde la perspectiva de la comunicación alternativa, comunitaria, popular, es uno de los conceptos que se suele utilizar con bastante frecuencia. Se habla de ser plurales, de que haya pluralidad de voces, de abrir los micrófonos. Esta intención está en varios de los proyectos políticos-comunicacionales de las radios comunitarias, pero muchas veces en la práctica no se encuentra tan sencillamente la forma de llevarlo a cabo y termina quedando solo en proposiciones. Es un gran desafío para estos proyectos de comunicación. Radio Deseo no es la excepción y también tuvo que enfrentarse a él.

“Hace cuatro años cumplimos el sueño de tener nuestra propia radio, donde podíamos dar a conocer nuestra propuesta y nuestra posición...” “Pero al poco tiempo hicimos un análisis para ver cómo podíamos hacer para que la radio sea coherente con nuestra propuesta, ver cómo abrir la radio a distintos sectores”, son las palabras de Helen Álvarez, parte del colectivo de *Mujeres Creando* y directora de la escuela de radio *“La voz de mi deseo”*.

Cuando a cuatro años de estar al aire uno conoce la propuesta de la radio puede afirmar que el haber puesto pausa y rebobinar, para tomar distancia y hacer una autocrítica o autoevaluación, fue un gran acierto. Analizar si realmente la radio estaba apuntando a los objetivos que *Mujeres Creando* tenía fue el puntapié para un nuevo proyecto. Un proyecto-estrategia para ser más de uno. Más de una mirada, más de un pensamiento, más de una posición, más de un sector, más y mucho más que una voz.

No queremos ser “la voz de los sin voz”...

Al tiempo de estar al aire llegó la reflexión. Y con ella las preguntas. ¿Estaban en Radio Deseo presentes distintos sectores de la sociedad? ¿Los micrófonos estaban abiertos?

Por el estudio pasaban distintas voces de distintos colectivos de personas con diferentes miradas, diferentes situaciones... Entonces uno podría pensar a la ligera que la pluralidad se hacía presente allí.

Pero ¿cómo era la forma en que esas distintas voces aparecían en el éter de la 103.3?

“Por el aire pasaban muchos sujetos sociales distintos, pero nos dimos cuenta que era solo en calidad de entrevistados”, nos comenta Helen Álvarez.

“No queremos ser la voz de los sin voz”, una de las frases grafiteadas, que además figura en el folleto de la escuela de radio y que Helen la retoma en la entrevista. Y como en una autocrítica al gremio al que “pertenece” por su profesión agrega que los periodistas muchas veces terminan atribuyéndose la representación de las personas o reclamando la libertad de expresión pero solo para ellos; y con la labor que realizan no se dan cuenta que están coartando la libertad de expresión de otros.

Así fue que pronto se dieron cuenta que en un principio más que abrir los micrófonos lo que estaban haciendo era ser intermediarias.

“Nosotras entendemos que interpelar al poder es un hecho que viene de muchas esquinas. En ese sentido hemos entendido que nosotras somos anfitrionas en Radio Deseo de muchas vertientes, de muchas luchas, de muchos sujetos sociales. Entonces Radio Deseo no es una radio para feministas, no es una radio para mujeres, para mujeres convencidas. Nosotras sí somos feministas pero trabajamos con muchas personas y creemos que la pluralidad es muy importante”, expresa María Galindo.

La reflexión llevó a pensar estrategias para dejar de ser intermediarias y que en la radio distintos sectores puedan, como plantea Helen, *“hablar en primera persona”*.

“La voz de mi deseo”

Es el nombre de la escuela de radio.

“Escuela le decimos para que la gente entienda más o menos que hacemos aquí” dice Helen, pero aclara que no son una escuela formal, ni mucho menos. No pretenden formar radialistas, ni competir con las carreras de comunicación. Los objetivos son bien claros: ser un espacio de capacitación para aquellos grupos de la sociedad que sientan la necesidad de expresarse, quizá por ser invisibilizados en los medios, por ser acallados, por ser criminalizados sin derecho ni siquiera a réplica.

Un espacio para compartir herramientas para la producción radial, para la construcción del discurso en radio, para impulsar el potenciamiento de la voz propia.

“Confía en el sonido de tu propia voz”. Otro de los graffitis fuertes y que le dan identidad a la propuesta.

¿Y la metodología? *“La voz de mi deseo”* propone a cada grupo que se acerca un programa de capacitación sin costo. La duración propuesta es de dos meses, pero el tiempo puede extenderse depende de cada grupo, sus necesidades y ritmos. Al finalizar cada grupo realiza como mínimo un ciclo de seis programas que salen por el aire de Radio Deseo.

“Los únicos requisitos son que tu voz haya sido enmudecida, que tengas propuestas y denuncias transformadoras y que hayas abandonado el papel de víctima. No importa la edad, el sexo, la formación, el origen, la opción sexual...”, se puede leer en el material de difusión de la escuela.

María Galindo define a la escuela como uno de los pilares fuertes de la radio, donde los sujetos sociales construyen su voz. Y comenta: *“En Bolivia hay mucha tradición de movimientos sociales, pero cuando un movimiento social cualquiera quiere hacer radio y entiende solo a la radio como abrir el micrófono y empezar a decir simplemente lo que se le ocurre en el camino, nosotras creemos que eso no es justo con el público, tiene que haber elaboración del discurso. Tiene que haber convencimiento de que es necesario hacer radio de calidad”*

Sintonía fina

La calidad a nivel de contenido, propuesta y sonido está presente en Radio Deseo. ¿Por qué? Porque tienen en claro su proyecto político-cultural-comunicacional.

María es contundente: *“Cuando hablas de lucha social lo que estás hablando es de felicidad, de plenitud, de belleza, estás hablando de libertad... ¿Cómo puedes hablar de libertad con una estrechez en el uso de la música por ejemplo? O en cuanto al contenido hablar siempre de lo mismo (...) Hablas de calidad porque hablas de transformación social”*.

Desde *Mujeres Creando* saben que la disputa por el poder simbólico debe darse desde la creatividad, desde nuevas propuestas. Parecen tener en claro también que una radio que busca un cambio no tiene que ser solo de contrainformación y quedarse únicamente en la queja hacia un sistema que se busca cambiar. La propuesta nueva y la no victimización son otras premisas de este proyecto.

Cuando se conoce cada una de las partes que conforman este movimiento, uno se sorprende al ver como cada pieza encastra perfectamente armando un gran rompecabezas.

La calidad en la producción no solo se piensa como el caballito de batalla en la disputa con los grandes medios comerciales por el poder simbólico, sino que además puertas adentro da fortaleza.

Helen nos comenta que en un contexto de alta discriminación y al ser los grupos que salen al aire sujetos que suelen ser marginados, plantear como eje central de la capacitación la calidad de producción, de sonido, de contenidos, la claridad de discurso es fundamental para no generar en el público una actitud paternalista o maternalista que re-victimice a estos sujetos sociales. Por otro lado, cuando ellos escuchan sus propias producciones y suenan bien, tienen propuesta, alegría, entonces se fortalecen y aumentan las ganas de seguir.

El zoo

Este colectivo de mujeres le escapa a las clasificaciones acartonadas, estancas, que encasillan, a los conceptos que se repiten sin reflexión. Entienden que muchas veces un mismo término se utiliza para definir actividades o experiencias que en realidad son muy diversas, incluso opuestas. Y las *Mujeres Creando* no quieren ser confundidas. Las palabras que se usan para definir dicen mucho más de la mirada, de la ideología, que la propia definición.

Así como Alfonso Gumucio Dagron (reconocido comunicador, periodista, fotógrafo y cineasta boliviano) plantea que es demasiado regalarle la palabra “comunicación” a los grandes monopolios mediáticos, que si se quiere son solo meros medios de difusión, quizá de información, cuando no de desinformación; María Galindo afirma que en su programa de radio no hace periodismo, porque es muy crítica con el periodismo “supuestamente académico” de Bolivia.

“*Esto no es una entrevista... es una barricada*”, se escucha por la 103.3 cuando llega el invitado al programa de María.

Sugiere que el formato de entrevista en Bolivia se ha convertido en un simulacro: preguntas previsibles, respuestas previsibles y una suerte de amigabilidad entre entrevistado y entrevistador sospechosa.

Y en este camino de la mirada crítica a un sistema social y mediático que intenta imponer las reglas y estereotipos de relaciones humanas como una verdad absoluta, ellas no se dejan seducir por el facilismo y permanentemente están en la búsqueda de nuevos conceptos, de nuevas definiciones que rompan los esquemas.

Cada palabra tiene su peso propio en la sociedad, y eso lo entienden bien en Radio Deseo, por eso prefieren jugar con su propio vocabulario.

Un “zoológico” y “alianzas insólitas”. Formas expresivas que encontraron para hablar de la pluralidad que han logrado construir.

“... somos muy exigentes con la calidad y la pluralidad. Es decir, distintas voces, no solo feministas, porque aunque entendemos que la lucha feminista es muy valiosa, muy importante, sino (la radio) se convertiría en una especie de canal de transmisión. Nosotras no queremos catequizar ni convencer a nadie”, Galindo.

De allí la idea de una especie de zoológico, donde en un mismo espacio confluyen sujetos muy diversos. Basta con ver la programación para entender que los protagonistas son mucho más que uno.

Por la escuela, y luego con programas propios por el éter de la Deseo, fluyen las voces de las trabajadoras del hogar con su *“Soy trabajadora del hogar con orgullo y dignidad”*, que ya lleva dos años al aire y está dando que hablar... Las trabajadoras hablando en primera persona, durante una hora diaria, contando y comunicando diversidad de cuestiones, como por ejemplo los derechos laborales que tienen, o cantando un rap para la apertura que en sus primeras frases se animan a corear: *“Soy trabajadora del hogar con orgullo y dignidad, de que me llames empleada estoy cansada ya...”*. También podemos escuchar las voces de un grupo de no-videntes que hablan desde *“Lo que ustedes no ven”* para concientizar a los paceños sobre las dificultades que se presentan para transitar en la ciudad por ejemplo, pero nunca desde una posición victimista sino de interpelación y de acción, dice Helen. Además de editar sus propias piezas de audio gracias a la capacitación que la escuela ha logrado conseguir para que aprendan a utilizar un editor de sonido a través de comandos. En Radio Deseo además suenan las voces de un grupo de chicos homosexuales que sin tapujos se expresan contra la hipocresía de la sociedad y de muchos otros de su condición en *“Soy marica ¿y qué?”*, donde buscan revalorizar políticamente el término maricón. También encontramos a *“Maestras de quinta”*, un grupo de maestras que se anima a cuestionar el mal estado de la educación en Bolivia, expresándose con cuñas muy creativas. O un grupo de arquitectas que cuestionan cómo se construyen y gestionan los espacios públicos. (Para escuchar las cuñas de estos programas: <http://www.radiodeseo.com/>)

Cada grupo busca interpelar, cuestionar, romper con los lugares comunes. En sus programas, en sus cuñas, en sus nombres, en sus discursos radiales se refleja esa intención y se aprecia la calidad tanto de sonido como de contenido.

“Alianzas insólitas”, define a otro aspecto que hace más interesante la experiencia. Helen, con expresión de haber logrado mucho más de lo inicialmente propuesto, nos describe una situación que se ha dado como consecuencia de esta gran diversidad:

“Dentro de la escuela los grupos se interrelacionan entre sí. Es un espacio chico que lo compartimos entre todos. Entonces llega un momento en que las trabajadoras del hogar necesitan ayuda o necesitan hacer escuchar algunos de sus materiales y están ahí los maricones...entonces comparten. Un sector conservador para el que sexo es un tabú se relaciona de manera totalmente horizontal con personas homosexuales, desde una relación de respeto y solidaridad. Compañeras profesionales, como las arquitectas o maestras, pidiéndole ayuda a las trabajadoras del hogar para saber cómo editar una pieza, como hacer esto o lo otro, porque éstas tienen más experiencia en producción radial. Entonces ahí no hay jerarquías, no hay discriminación. Se ha generado un espacio de horizontalidad, respeto y solidaridad dentro la escuela que es a lo que llamamos alianzas insólitas.”

Con solo pasear un rato por el espacio donde funciona “La voz de mi deseo”, el clima de compañerismo y desestructura se siente.

Un proyecto que no vuela solo por el aire, también tiene los pies en la tierra.

Una propuesta política-comunicacional que en su búsqueda por cambiar en las ondas hertzianas las impuestas relaciones sociales de verticalidad y desigualdad, logra transformar a su vez relaciones humanas y consigue acercamientos naturales que para el sistema hegemónico son imposibles de pensar o al menos es lo que nos quisieron hacer creer.

Una experiencia que inspira.